

Serie Documentos de Trabajo del IIEP

N° 16 - Abril de 2017

PRECIOS, SALARIOS Y DIFERENCIAL POR CAPACITACIÓN
EN MENDOZA Y BUENOS AIRES (1903-1963)

Eduardo Martín **Cuesta**



Instituto Interdisciplinario de
Economía Política de Buenos Aires
(IIEP-BAIRES)

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas
Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires
Av. Córdoba 2122 - 2º piso (C1120 AAQ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel +54 11 5285-6578

<http://iiep-baires.econ.uba.ar/>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
Av. Rivadavia 1917 (C1033AAJ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel +54 11 5983-1420

<http://www.conicet.gov.ar/>

ISSN 2451-5728

Los Documentos de Trabajo del IIEP reflejan avances de investigaciones realizadas en el Instituto y se publican con acuerdo de la Comisión de Publicaciones. L@s autor@s son responsables de las opiniones expresadas en los documentos.
Desarrollo editorial: Ed. Hebe Dato

El Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP-BAIRES) reconoce a los autores de los artículos de la Serie de Documentos de Trabajo la propiedad de sus derechos patrimoniales para disponer de su obra, publicarla, traducirla, adaptarla y reproducirla en cualquier forma. (Según el art. 2, Ley 11.723).



Esta es una obra bajo Licencia Creative Commons
Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

PRECIOS, SALARIOS Y DIFERENCIAL POR CAPACITACIÓN EN MENDOZA Y BUENOS AIRES (1903-1963)

Eduardo Martín Cuesta
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

ABSTRACT

This paper presents a first approach to the comparison of some of the economic conditions between two regions of Argentina in the twentieth century. In recent years there has been a boom of comparative analyzes in economic history, focusing on welfare or inequality. In the Argentine case, there are more abundant data sources from some regions than others. One of the more complete data sources for prices and urban wages is Mendoza, and of course, Buenos Aires. Both regions were pioneers in building institutional data gathering agencies. However, the interests of statisticians and institutions were not always constant. Therefore, the survey of publications will be complemented it with unofficial sources and serial data available on different archives. The prices and wages series allow us to bringing the first comparative results on the evolution of both indicators, as well as the evolution of real wages.

RESUMEN

Este trabajo presenta un primer acercamiento a la comparación de algunas de las condiciones económicas entre dos regiones de la Argentina en el siglo XX. En los últimos años se ha producido un auge en la historiografía económica de los estudios comparativos, con foco en el bienestar, las desigualdades y las distancias económicas. A partir de la búsqueda y el relevamiento de las fuentes disponibles, siempre más abundantes en algunas regiones que en otras, se confeccionaron las series de los precios y salarios urbanos de las ciudades de Mendoza y Buenos Aires. En este sentido, ambas regiones fueron pioneras en la construcción institucional de organismos de relevamiento de datos. Sin embargo, los intereses de los estadígrafos y de las instituciones no siempre fueron lineales ni constantes. Por ello, al relevamiento de las publicaciones oficiales se lo complementó con fuentes no oficiales y datos seriales disponibles en distintos reservorios documentales. Más allá de lo anterior, las series construidas permiten acercar los primeros resultados comparativos sobre la evolución de ambos indicadores, así como de la evolución de los salarios reales. El abordaje no es novedoso con respecto a las regiones objeto de estudio, que fueron comparadas en cortos períodos de tiempo. En cambio, aporta una visión de largo plazo, aún no realizada, dada la extensión del período abordado.

Keywords: prices - wages - Buenos Aires - Mendoza

JEL Codes: C10 – E31 – N96

Introducción	2
Fuentes de precios y salarios para la ciudad de Buenos Aire	3
<i>Algunos apuntes sobre la construcción de las series de los precios y salarios</i>	4
<i>¿Un índice de los precios y salarios “argentino”?</i>	9
<i>Fuentes de los precios y salarios para la ciudad de Mendoza</i>	11
<i>Una primera comparación entre los precios y salarios en Mendoza y Buenos Aires</i>	16
Consideraciones finales	22
Bibliografía	24
Fuentes	28

PRECIOS, SALARIOS Y DIFERENCIAL POR CAPACITACIÓN EN MENDOZA Y BUENOS AIRES (1903-1963)¹

Eduardo Martín Cuesta²

(CEEED-IIEP-BAIRES/UBA-CONICET)

martincuesta@conicet.gov.ar

Introducción

En los últimos años ha habido una revitalización de la historiografía que utiliza como insumo fundamental las series de los precios y salarios. Con el aporte de antiguos y nuevos datos, pero con nuevos interrogantes, la historiografía económica reciente posee una nueva agenda, dentro de la cual está entender y analizar la evolución y características de los ratios de bienestar, la desigualdad, y también las diferencias regionales (Hora, 2007) (Gelman, 2011). En este campo también se podría situar a los trabajos que buscan analizar los procesos de convergencia y divergencia entre economías. Estas nuevas perspectivas incluyen como uno de sus intereses establecer comparaciones no sólo a nivel internacional, sino también a nivel del interior de los países.

En este sentido en los últimos años se han desarrollado trabajos que buscan comprender las diferencias, similitudes, convergencias y divergencias entre los ratios de bienestar y las economías de diferentes regiones de la Argentina.³

En este trabajo se presenta un primer acercamiento sobre la construcción de las series de los precios y salarios en la provincia de Mendoza, con vistas a una comparación factible con las series de los precios y salarios de otras regiones de la Argentina desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo XX. Trabajos recientes han avanzado en este sentido,

¹ Este trabajo se desarrolló en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual de Conicet (PIP-GI), Nº 11220110100473. Queremos agradecer al Prof. Mariano Gonzalez Neira de la Biblioteca del Ministerio de Trabajo de la Nación, a la bibliotecaria Alejandra Santos de la Biblioteca de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia de Mendoza, a la bibliotecaria Elsa Duffy, de la Biblioteca del Ministerio de Economía de la Nación, a los empleados de la Biblioteca del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la Nación (INDEC), de la Biblioteca Nacional Argentina "Mariano Moreno", de la Biblioteca General San Martín (Mendoza), del Archivo Histórico de la Provincia de Mendoza (AHPM), de la biblioteca y archivo del Instituto Nacional de Vitivinicultura, de la biblioteca de la Bolsa de Mendoza, y a los empleados de la Biblioteca del Banco Central de la República Argentina (BCRA). Cualquier omisión u error es responsabilidad del autor.

² Doctor en Historia de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor de la Universidad de Buenos Aires. Investigador de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Miembro del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo (CEEED) y el Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP-BAIRES) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

³ Por ejemplo, ver Gelman (2011) y Campi y Jorba (2004).

construyendo series para ciudades o provincias, como Córdoba (Remedi, 2000), Tucumán (Campi, 2004) y Santa Fe (Abraham, 2008). También se ha presentado un análisis comparativo de los precios y salarios entre provincias para principios del siglo XX (Correa Deza y Nicolini, 2013).

Por otro lado, se están discutiendo las características de la serie de los precios y salarios de Buenos Aires. No sólo por su complejidad y confiabilidad, sino también por su representatividad. Las series de precios y salarios de Buenos Aires fueron interpretadas por algunos trabajos como representativas de todo el espacio nacional. Esto puede no ser exacto, dada la heterogeneidad de la Argentina durante el período abordado (Cuesta, 2012).

Teniendo en cuenta lo mencionado, este trabajo tiene como objetivo principal analizar las fuentes disponibles para la construcción de las series de los precios y salarios para las ciudades de Mendoza y Buenos Aires en el siglo XX. Esto implicará mencionar las principales fuentes disponibles y discutir las utilizadas por la historiografía. Como primera aproximación, se presentarán algunas de las series básicas de los precios y salarios comparativas de ambas ciudades.

Fuentes de precios y salarios para la ciudad de Buenos Aires

La historiografía económica, tanto local como internacional, sobre la evolución de los precios y los salarios en la ciudad de Buenos Aires en el siglo XX utilizan fundamentalmente cuatro trabajos que aportan series continuas.

En primer lugar, para el análisis de los precios y salarios entre 1880 y 1904 se toma como referencia básicamente el trabajo de Roberto Cortés Conde (1979)⁴. Este presenta una serie de los precios a partir de una gran cantidad de fuentes, siendo una de las principales los Anuarios Estadísticos de la Ciudad de Buenos Aires. Cortés Conde confeccionó un índice de precios a partir de una canasta de consumo obtenida de las fuentes contemporáneas (Cuesta, 2012).

En segundo lugar, para el período que abarca desde 1904 hasta 1943 se suelen utilizar las series elaboradas por la División de Estadística del Departamento Nacional del Trabajo (DNT). La canasta de consumo utilizada para realizar el índice de precios de Buenos Aires por el DNT fue modificada en 1918 y 1933, en base a una encuesta de hogares obreros. En consecuencia, la canasta de consumo que se utiliza desde 1880 a 1943 es la canasta de la familia obrera⁵.

Desde 1943 en adelante las estadísticas de precios y salarios más utilizadas son las que publicaron la Dirección de Estadística Social (1945 y 1946), y más tarde la Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos (1963), y sus oficinas sucesoras hasta el

⁴ Este trabajo de Cortés Conde es el resultado de sus investigaciones anteriores ante la vacancia de datos y series. La primera publicación de series de Roberto Cortés Conde es en año 1974.

⁵ Aunque el Boletín del DNT publica un “índice de precios”, dado que se relevan precios de las ferias francas y mercados de la ciudad de Buenos Aires, sería un “índice de precios al consumidor” (IPC).

actual INDEC⁶. La Dirección Nacional de Estadística y Censos realizará en 1960 un recálculo de la canasta de consumo y publicará un índice de precios al consumidor desde 1914 hasta 1963, comparando las series utilizando las canastas de consumo de 1943 y 1960.

Además de estas fuentes, las investigaciones sobre precios y salarios suelen tomar las series publicadas por el Comité Nacional de Geografía (1942), en el Anuario Geográfico Argentino. Éste, en su edición de 1941, presenta series e índices de precios desde 1907 hasta 1941. Estas series se basan en los datos publicados por la División de Estadística del DNT.

Con respecto a los salarios, la historiografía para el período final del siglo XIX y principios del XX utiliza los trabajos de Roberto Cortés Conde, que construyó series de salarios de varias categorías de trabajadores, tanto de organizaciones privadas como públicas para el período 1880-1904. Los salarios privados los tomó de la empresa de Bagley. Los públicos de los empleados de la ciudad de Buenos Aires, básicamente peones de policía. Una extensión del trabajo de Cortés Conde fue realizada por Williamson (1995 y 1999), utilizando la información sobre salarios disponible en los presupuestos nacionales entre 1860 y 1882 (período no cubierto por el trabajo de Cortés Conde).

Las investigaciones que trabajan con series de salarios en períodos posteriores al fin de la serie de Cortés Conde utilizan los datos del DNT. Si bien el Boletín del DNT comienza publicarse en 1907, la División de Estadística del DNT publicó en el Boletín los datos de salarios por categoría y rubro desde 1904. Por sus alcances, como oficina del estado nacional, su jurisdicción era en el ámbito de la Capital Federal y en los territorios nacionales. Sin embargo, también publicó los datos y series de precios y salarios de otras ciudades de la Argentina.

Como en el caso de los índices de los precios, las series de salarios de la ciudad de Buenos Aires, posteriores a 1943, fueron relevadas y publicadas por las oficinas gubernamentales nacionales.

Algunos apuntes sobre la construcción de las series de los precios y salarios

Las fuentes más aceptadas para la construcción de las series de los precios y salarios pueden, a grandes rasgos, clasificarse en privadas y públicas. En el caso de Argentina, las fuentes públicas pueden dividirse en nacionales y provinciales. Las privadas, en empresarias o de organizaciones (religiosas, empresariales, etc.). En ambos casos se debe tener en cuenta cuáles fueron los intereses que llevaron al relevamiento, selección y publicación de los datos, y cuáles fueron los objetivos de publicación de los mismos.⁷

⁶ En 1894 se creó la Dirección General de Estadística (Nacional), que se ocupaba de estadísticas nacionales, las cuales casi nunca incluían precios de consumo y salarios. En 1943 se creó la Dirección General de Estadística y Censos, que en 1944 convivirá con en el Consejo Nacional de Estadística y Censos. En 1946 se creó la Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos, que en 1950 se convirtió en la Dirección General de Servicio Estadístico, que en 1952 será la Dirección Nacional de Servicio Estadístico, en 1956 la Dirección Nacional de Estadística y Censos y en 1968 finalmente se transformará en el INDEC.

⁷ Entre todas las fuentes disponibles, se suele dar mayor confiabilidad a las fuentes oficiales, no tanto por su carácter oficial, sino bajo el supuesto de una mayor capacidad de relevamiento de datos y mayor rigurosidad metodológica.

Teniendo en cuenta los datos para elaborar una serie, se espera que los mismos tengan algunas condiciones. Entre las principales, se pueden mencionar la confiabilidad, la continuidad y la homogeneidad. La calidad de las series permitirá analizar las mismas en cuanto al nivel o la evolución de las mismas a lo largo del tiempo. Es decir, si las series parten de datos no muy confiables, o si son de origen diverso, permiten por lo menos observar la evolución de los precios en el largo plazo. Si los datos son continuos y homogéneos, pueden analizarse diferentes niveles en las series.

Un problema adicional, cuando se realizan índices a partir de las series de los precios y salarios, es la estacionalidad de los datos, y en el caso de índices de precios, la construcción de la “canasta”. La canasta de consumo utilizada implica una elección de qué elementos se utilizan para construir el índice, y cómo se ponderan esos elementos/precios para el cálculo. Por ello, la construcción de un índice de precios al consumidor (IPC) implica el cálculo de una canasta de consumo.

En consecuencia, para el caso de la construcción de un IPC para la ciudad de Buenos Aires, se debe tener en cuenta que atendiendo a las características propias de un largo período, si se abarca desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo XX, hay que considerar en qué medida las canastas de consumo fueron cambiando. Así, por ejemplo, el IPC para la ciudad de Buenos Aires construido por Cortés Conde (1979) utiliza una canasta de consumo donde promedia las observaciones de fuentes contemporáneas con las canastas resultantes de los relevamientos del consumo de las familias obreras realizado por el DNT.⁸

Las canastas de consumo de la División de Estadística del DNT se construyeron en base a encuestas de diferentes hogares de obreros, con diferente composición, cuya primera medición fue en 1907. Estas canastas siguen los principios básicos de la estadística de época, teniendo un fuerte cambio en 1918, y luego en 1933. La canasta de 1933 se guió por los principios internacionales de medición del IPC y fue modificada en 1943. El otro cambio importante ocurrió en 1960, cuando se recalculó la canasta de consumo en base a una encuesta permanente de hogares.⁹

Asimismo hay que considerar que estas canastas de consumo, en principio tomadas de lo que sería una familia “tipo” obrera, también son hasta cierto punto discutibles. Si se considera al obrero de la ciudad de Buenos Aires hay que tener en cuenta que, por las características del periodo final del siglo XIX, es posible que el obrero relevado no sea representativo de una realidad compleja, donde el patrón de consumo de los inmigrantes podría ser muy diverso.

Por ejemplo, hay que tener en cuenta que en gran parte del período mencionado la mano de obra es de origen extranjero. Así, por esa característica una parte importante (objetiva y subjetivamente) del ingreso sería destinado a ahorro. Algo de esto ya fue planteado en el

⁸ Cortés Conde hace el promedio de las canastas de dos observadores, una de 1897 y otra de 1898, y cinco realizadas por el DNT (en 1907, 1908, 1912, 1914 y 1918). El resultado es una ponderación de 50% de consumo en Alimentos, 22% en Alquiler, 13% en Vestimenta y 15% en Varios.

⁹ En el caso de Buenos Aires, esa canasta partió de los cálculos de 1914, actualizados en 1918 del DNT. El mismo DNT modificó la canasta en base a una encuesta de hogares en 1933. La canasta fue modificada en los años 1943, 1960, 1974, 1988 y 1999.

trabajo de Alan M. Taylor (1994). En función de ello, se puede inferir con cierto grado de verosimilitud, que la gran masa de los obreros buscaban gastar lo menos posible en todo aquello que no fuera indispensable. Por otro lado, una parte de los trabajadores, si bien con cierta calificación, poseían beneficios salariales no monetarios, como por ejemplo uniformes, por parte de las empresas. Hay muchos testimonios sobre el uso de uniforme fuera del lugar de trabajo por parte de los inmigrantes. En este caso, la ponderación de la categoría “vestimenta” podría revisarse.

Siendo de amplio conocimiento la magnitud de estos problemas, en especial para los períodos pre-estadísticos o estadístico temprano, se han utilizado, en particular para estudios comparativos, canastas de “básicos” (Allen et al, 2011). Esto es, una canasta de consumo de subsistencia, sea por calorías o proteínas.

Pensadas estas canastas para el caso de Buenos Aires, también muestran dificultades. Se podría suponer que el principal problema del trabajador de la ciudad no era la alimentación, sino el alojamiento. Y, obviamente, si es un inmigrante que tiene como objetivo el ahorro (se supone una alta propensión marginal al ahorro), el dato clave es el tipo de cambio entre el peso papel y el oro, que muestra en última instancia la capacidad de ahorro y de remisión de dinero a su lugar de origen.

Para complejizar aún más el tema, es de suponer que las características del consumo de los trabajadores de Buenos Aires se modificaron, y sustantivamente, entre fines del siglo XIX y mediados del XX (Vence Conti y Cuesta, 2010). De allí que la opción tomada por algunos trabajos es construir un índice de “Paasche”. Es decir, modificando tanto precios como cantidades, e incluso productos.¹⁰

Podrían pensarse tres claves en los cambios en los hábitos de consumo de los trabajadores en el período mencionado. Uno, la proporción de criollos e inmigrantes. Se puede hipotetizar que estos grupos tenían canastas diferentes, y que la proporción de uno y otros en el total de trabajadores cambió en el período. La segunda clave es el cambio en los hábitos de consumo de los inmigrantes: se “acriollan”. Pero este proceso de absorción de los hábitos criollos no es ni directo ni total, sino que se podría inferir una aculturación selectiva de los mismos, generando un proceso de sincretismo con las costumbres europeas populares. Tanto por cuestiones culturales como por motivos económicos. Además, este proceso de aculturación también implica entender que se habría profundizado generacionalmente. La primera generación de inmigrantes tomó algunos hábitos; la segunda generación, por diferentes motivos, cambió aún más sus hábitos de consumo. El tercero es el cambio en la sociedad y economía de Buenos Aires. Parafraseando, se pasa de la “gran aldea” a la ciudad. En parte, esto es observable en el trabajo de Fernando Rocchi (1998). Hay que señalar que las canastas de consumo, además de un componente económico, también poseen un componente cultural. Este último es más estable que el primero; un punto a revisar en esa línea es el ascenso social.

¹⁰ En general, la historiografía económica utiliza índices de precios tipo “Laspeyres”, en el cual sólo se observan cambios en los precios.

La construcción de series de salarios también posee algunos puntos a considerar. En primer lugar, la amplitud de categorías y rubros laborales que se relevaron en las fuentes. Esto permitirá incluir en la serie de salarios la mayor cantidad posible de datos sobre diferentes rubros, abarcando todo el espectro posible del mundo laboral. Esto también necesita una ponderación básica cual es la dimensión, en cantidad de trabajadores y masa salarial, en cada rubro.

En segundo lugar, la continuidad de una serie de salarios debe tener en cuenta las variaciones significativas a lo largo del tiempo. Una es la variación en la cantidad de horas trabajadas por día y por mes. Esto en gran medida provino de la regulación estatal al trabajo, así como de las condiciones del mercado de trabajo. Otra son los cambios en los salarios monetarios y no monetarios. En el salario monetario, el pago de los aguinaldos modifica los ingresos de los trabajadores de manera directa. Dentro de la esfera de salarios no monetarios se deben considerar los beneficios no computados en los pagos diarios, quincenales o mensuales, como comida o vestimenta¹¹.

Salvados los inconvenientes mencionados, el trabajo con las series de los salarios de Buenos Aires de la primera mitad del siglo XX ha avanzado considerablemente, y en especial para el análisis de los fenómenos políticos claves como el surgimiento del peronismo.¹² También se han utilizado para observar el comportamiento de los salarios reales en un contexto inflacionario en la segunda mitad del siglo XX.¹³

Las series de salarios, deflactadas mediante un índice de precios, permiten la confección de las series de los salarios reales. Esto se acercaría a la observación del poder de compra de los asalariados en un período, o en el largo plazo. También funcionaría como un acercamiento o *Proxy* de las condiciones de la economía y la productividad.¹⁴ Además de poder hacer comparaciones internacionales de salarios entre países.¹⁵

Si bien el estudio de los salarios en Buenos Aires ha dado excelentes trabajos, aún quedan áreas de vacancia donde avanzar.

A modo de ejemplo, a continuación se presenta una serie del diferencial salarial por capacitación (también denominado *skill premium*) en Buenos Aires, entre 1903 y 1929.¹⁶ Se siguió un rubro y dos categorías laborales claramente identificadas, que se supone no variaron a largo del tiempo con referencia a las características de trabajo. El rubro es la

¹¹ Estos componentes no monetarios en los salarios son claros y generan grandes complejidades en los estudios de los salarios en el período colonial y el siglo XIX. También están presentes, en menor medida y registrados con mayor medida, en el siglo XX. En consecuencia, se entiende que muchos trabajos, buscando una mayor rigurosidad teórica y conceptual, utilizan la categoría “ingreso” en lugar de salario.

¹² Los datos de salarios industriales, por ejemplo, son parte de la base empírica en que se sostienen los argumentos de trabajos clásicos sobre el peronismo, como el de Murmis y Portantiero (2004).

¹³ Ver, entre otros muchos trabajos, Villanueva (1966).

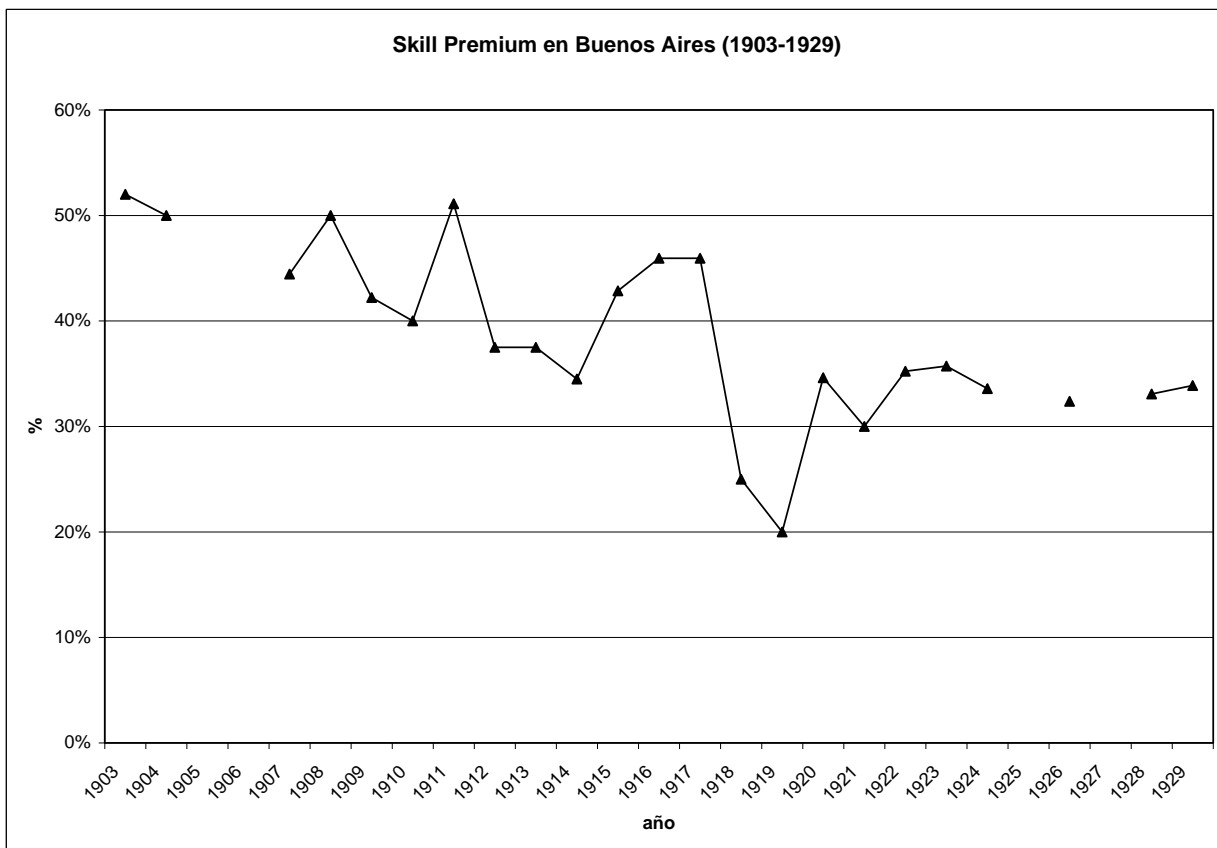
¹⁴ Ver, por ejemplo, Gerchunoff y Aguirre (2006).

¹⁵ Ver Taylor (1994), Cortés Conde (1979) (2009) o Williamson (1999), entre otros.

¹⁶ Existe una profusa bibliografía sobre el análisis de la evolución de los diferenciales por capacitación. Dadas las características de este trabajo, no se profundizará en este aspecto, haciendo simplemente una descripción de la evolución de este indicador.

construcción, y las categorías son albañil y peón de construcción. De esta manera se puede observar el diferencial, o *skill premium*, entre ambas categorías y observar como evolucionó en las primeras décadas del siglo XX.

Gráfico 1



Fuentes: elaboración propia a partir de los datos de salarios por día de albañiles y peones de construcción de la ciudad de Buenos Aires, publicados en la serie de *Boletines y Crónicas* (1910-1930) publicados por el Departamento Nacional del Trabajo.¹⁷

Un análisis provisorio de la serie presentada en el gráfico 1, permite observar que el *skill premium* fue mayor en la primera década del siglo XX que en los años de la Primera Guerra Mundial. Dentro del descenso durante la gran guerra, toca su punto más bajo de la serie en el año 1919. A partir de ese momento, se habría mantenido estable, con algunas oscilaciones, en los primeros años de la década de 1920. A grandes rasgos, este indicador de diferencial por capacitación se habría mantenido estable, con leves ascensos, lo cual

¹⁷ El Departamento Nacional del Trabajo publicó entre 1907 y 1920 un Boletín de periodicidad trimestral. Además, publicó entre 1918 y 1935 una Crónica del Departamento Nacional de Trabajo, mensual. A la Crónica mensual le sucedió, de 1935 a 1942 el Boletín Informativo del Departamento Nacional del Trabajo. Cuando en 1943 se crea la Secretaría de Trabajo y Previsión, el DNT se incorporó a esta nueva secretaría, de carácter nacional.

demostraría que durante el radicalismo aumentaron en mayor medida los salarios de los obreros calificados que el de los no calificados.

Este caso puntual, en la industria de la construcción en Buenos Aires, estaría mostrando una caída en los diferenciales por capacitación en ese periodo del sector. La interpretación de ello podría estribar en los cambios en la disponibilidad de peones o bien, a bien una apreciación del trabajo de los albañiles formados en los años anteriores a la guerra.¹⁸

¿Un índice de los precios y salarios “argentino”?

A partir de lo desarrollado anteriormente acerca de las fuentes de las series de los precios y salarios para la ciudad de Buenos Aires, y de la historiografía económica que utilizan estas series, se observa que algunos trabajos utilizan estas series porteñas como representativas a nivel del territorio argentino.¹⁹ En consecuencia, es importante comprender si se puede interpretar que los precios y salarios de Buenos Aires se pueden considerar como representativos y relevantes para extender este análisis como si fuera una interpretación de todo el espacio de la Argentina. En este sentido, hay varios motivos por los cuales se ha interpretado esto.

Los argumentos justificativos para extender el análisis de precios de Buenos Aires como representativos de la totalidad del país se pueden basar tanto en características económicas y políticas, como de factibilidad y abundancia de fuentes. Desde el punto de vista económico se podría argumentar que la ciudad de Buenos Aires, por sus características económicas y su “peso” relativo en una economía exportadora, así como su contribución al producto bruto interno del país, podría ser representativa de casi la mayor parte de la actividad económica nacional. Por otro lado, se podrían considerar las características de la ciudad (en tanto centro consumidor nacional) y la distribución de la población con respecto al resto del país. En este último punto, se ponderaría la relación entre la población porteña con respecto al total de la población del país, en especial con respecto al caudal inmigratorio en algunos períodos. Otro punto en el mismo sentido sería considerar que la historiografía toma en gran parte para la historia industrial y del movimiento obrero los datos de industrias y organizaciones obreras en la ciudad de Buenos Aires.

Desde el punto de vista del consumo, la ciudad de Buenos Aires era el mercado a donde aflúan muchos productos regionales, y por lo tanto sería posible considerar que los precios de los mismos en la ciudad de Buenos Aires, hasta cierto punto, serían en alguna medida representativos de los precios en las provincias. Dos casos podrían considerarse: el vino mendocino y el azúcar del norte. Otro aspecto a considerar es que se han conservado más registros estatales y privados para la ciudad de Buenos Aires, lo cual

¹⁸ Lamentablemente no se cuenta con series confiables, homogéneas y consistentes sobre salarios en la Provincia y Ciudad de Mendoza entre 1910 y 1940. La mayor laguna se produce en la década de 1920, donde el trabajo de Zuloaga (1927) no cubre las expectativas y requisitos necesarios.

¹⁹ Es el caso de Cortés Conde (1979), Williamson (1999), Ferreres (2010), Iñigo Carrera (2007) y los que se basan en estos trabajos.

permite acceder a mayor cantidad de fuentes para la elaboración de las series de los precios y salarios.

Observando los argumentos expuestos en los párrafos anteriores, se podría estimar que algunos de ellos son más consistentes que otros. Sin embargo, hay que tener en cuenta otros elementos. Con respecto a los salarios, para tomar los sueldos en Buenos Aires como representativos de la totalidad del país, un argumento a considerar es que los sueldos de los empleados del estado nacional en las oficinas que tiene este en las provincias fueron, en principio los mismos. Sin embargo, hacia fines de la década de 1920 surgieron discusiones acerca de que si correspondía o no que los salarios de los empleados del estado nacional fueran iguales en la totalidad del país. Así surgieron investigaciones que justificaron y llevaron adelante la construcción de zonas salariales, que correspondían a distintas categorías y escalas salariales. Esto deja en evidencia que no era visto como factible la existencia de los mismos salarios por los mismos trabajos al interior del estado nacional en todo el territorio argentino. Para 1942 se habían diferenciado 5 zonas económicas, de las cuales la Capital Federal era la zona A, mientras que la ciudad de Mendoza era la zona D y la campaña mendocina era zona E (Dirección de Estadística Social, 1943).

Se puede pensar en primer lugar que existían (y existen) diferentes realidades macroeconómicas y microeconómicas. Obviamente, asentadas sobre diferencias en matrices económicas de lo que se denomina “economías regionales”, que tienen un basamento en las diferencias de producción y comercialización.

Si bien desde fines del siglo XIX se consolida un proceso de construcción de un mercado nacional, esto no implica la equiparación o igualación de todos los mercados y realidades económicas. Y no solamente en términos de distancia sino también de distintas productividades. De allí que se puede observar una diferencia de precios entre Buenos Aires y otras ciudades del país, tanto en los productos de producción local de otras provincias y también de los productos importados. Parte de la diferencia estaría determinada por la distancia entre el origen del producto y los mercados de comercialización y consumo. En segundo lugar, está determinada por las diferencias de productividad y costos en relación con la distancia y la logística.

Por otro lado, un dato no menor es la presencia de distintas canastas de consumo, según las características particulares de cada espacio, originadas en raíces culturales, climáticas, etc. entre las diferentes regiones y ciudades del país. Podría pensarse que estas diferencias en las canastas de consumo habrían tendido a reducirse, en tanto se avanzaba en la conformación de un mercado nacional y la consolidación del estado, que implicarían ciertas características de homogenización de los consumos. En especial si se consideran diferentes sectores sociales, en donde algunos consumos señalarían hacia la convergencia. Como por ejemplo, los sectores de alto poder adquisitivo. En consecuencia, podría

revisarse la tendencia a interpretar las canastas de consumo la ciudad de Buenos Aires como de características nacionales.²⁰

También cabe preguntarse acerca de la posibilidad de construir un índice o “número resumen” de los precios y salarios que represente la realidad de la Argentina, como una totalidad, para el período anterior a la década de 1960, cuando el INDEC construyó series ponderadas de alcance nacional. Obviamente, este índice, al igual que el actual, ocultará las diferencias regionales. Un problema no menor es la cuestión de cómo ponderar las series de los precios y salarios de cada provincia en la construcción de una serie nacional. Algunas de las consideraciones actuales resultan interesantes, como la población, el PBI o la población con empleo.

Fuentes de los precios y salarios para la ciudad de Mendoza

A partir de lo presentado en los apartados anteriores sobre las series de los precios y salarios de la ciudad de Buenos Aires, se avanzará a continuación en las características de las fuentes para la construcción de series para la ciudad de Mendoza. Para el relevamiento de fuentes de datos de los precios y salarios, el primer aspecto a considerar es entender quienes serían los generadores de datos y series interesados en los mismos, y que llevaran adelante el relevamiento para fines del siglo XIX y en el siglo XX en la ciudad de Mendoza.

Por ello, se llevó adelante una prospección de los organismos de estadísticas de la provincia de Mendoza. El primero fue la Dirección General de Estadísticas de la provincia de Mendoza, cuya historia marca el impacto de las necesidades del estado provincial, en línea con los estados de otras provincias y el estado nacional, en su construcción bajo la modalidad moderna de la necesidad de información estadística que consideraban relevante.

La primera oficina de estadística en Mendoza se creó el 26 de agosto de 1864, según se observa en el registro oficial de Mendoza. Recién en el año 1887 se sancionó la ley de estadística de la provincia de Mendoza, que creaba la Dirección de Estadística General de la provincia. En 1903 se creó la nueva oficina de estadística de la provincia, que publicó, tres años más tarde, una memoria anual con diversos datos. Pocos años después, la Ley 373 de 1906 reformuló la Dirección General de Estadística. El interés por las estadísticas continuó cambiando y en 1915 un Decreto Provincial creó las oficinas departamentales para facilitar el trabajo de la dirección general. En 1939, con la ley 1297 se creó el Instituto Técnico de Investigación y Orientación Económica de Mendoza. Este instituto dependía de la Dirección General de Estadística.²¹

En 1945 un decreto del interventor federal amplió las funciones del Instituto, para llevar adelante funciones tendientes al crecimiento económico de la provincia, por lo cual pasó a

²⁰ En este primer esbozo se debe mencionar la existencia de diferencias salariales, no solamente por diferentes tareas, cantidad de horas trabajadas, estacionalidad, etc., sino también por diferencia de productividad en las diferentes regiones del país.

²¹ Ver AAVV (1998). También hay registros de una oficina del Trabajo, pero se desconoce si realizó relevamientos de datos y si se conservaron sus registros.

depender del Ministerio de Economía. Entre 1954 y 1955 se trasladó el instituto a la Secretaria Técnica de la gobernación. Años después, en 1969, se trasladó el instituto a la asesoría de desarrollo de la provincia. Luego, entre 1974 y 1982 el instituto tomó el rango de Dirección, dentro de la Secretaria de Planeamiento y Coordinación de la provincia.

El organismo también tuvo cambios de nombres, por ejemplo, Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, luego entre los años 1955 al 1968 pasó a ser el Instituto de Investigación Tecnológica y Económica. Entre 1966 y 1969 se llamó Instituto de Investigaciones Económicas. Entre 1969 y 1970 cambió de rango, bajo el nombre de Dirección de Estudios de Documentación y Estadísticas. Entre 1970 y 1974 se denominó Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Desde 1974 hasta 1983 se llamó Dirección de Estadísticas y Censos. Y desde 1984 hasta hoy tomó el nombre de Dirección de Estadística e Investigaciones Económicas (DEIE).²²

La producción de la oficina provincial fue amplia y profusa. Sin embargo, no todas las publicaciones de la misma incluyeron datos de los precios y salarios. Asimismo, no todas las publicaciones están disponibles en repositorios documentales de acceso abierto.²³

En una segunda instancia, se realizó una aproximación básica a la historiografía económica sobre la Provincia de Mendoza a finales del siglo XIX y en el siglo XX, que obviamente ha centrado sus intereses en la producción ganadera y vitivinícola. Dentro de la vasta producción historiográfica, los trabajos que han utilizado datos de los precios y salarios son aquellos que analizaron la producción²⁴, y en especial los que pusieron el foco sobre el mercado de trabajo.²⁵

Las fuentes estadísticas primarias utilizadas en ésta historiografía son los *Anuarios* de la DGE, la *Memoria descriptiva...* (1893), los periódicos locales, los *Censos* Nacionales y Provinciales, las fuentes fiscales e inventarios²⁶. Como fuentes de datos de contemporáneos, se suelen utilizar las informaciones de Lemos (1888), Pavlovsky (1888), Biale Massé (1904), Alsina (1905), Alvarez (1910), Huret (1911), Rodriguez (1912), Napolitano (1919), Lemos (1922), y Videla (1926).²⁷

En los últimos años, dentro del campo de los trabajos sobre mercado de trabajo y condiciones de los obreros en Mendoza, se destacan los trabajos de Rodolfo Richard Jorba y Juan Manuel Cerdá. El primero, para analizar el mercado de trabajo rural, presenta los precios y salarios desde 1852 hasta 1905 en base a fuentes secundarias (memorias, etc.),

²² Ver DEIE (1992).

²³ La publicación fundamental de esta oficina, los *Anuarios de la Dirección General de Estadística*, no están disponibles para todos los años de funcionamiento del organismo. No sólo porque algunos años no se publicó, dando lugar a la publicación de anuarios bianuales o trianuales, sino también por su falta de disponibilidad.

²⁴ Recortando dentro del amplio abanico de investigaciones sobre el tema a algunos que han tomado datos de precios, se pueden mencionar los trabajos de Coria (2004), Lacoste (2004), Girbal de Blacha (2007), Perez Romagnoli (2010) y Barrio (2010) (2011).

²⁵ Algunos de los principales aportes en esta categoría, son los trabajos de Kritz (2004), López De Pederzoli (1984) Salvatore (1986), Prieto y Choren (1990), y Matheu (2000).

²⁶ Como el caso del trabajo de Bragoni (2011) que analiza la desigualdad.

²⁷ Un trabajo reciente que utiliza muchas de estas fuentes secundarias para observar la producción e industrialización de la fruta es el de Rodríguez Vázquez (2013). Parte de estos autores contemporáneos utilizan los datos oficiales.

los datos de los *Anuarios*, los *Censos* y los periódicos (Richard Jorba, 2002 y 2009). En un trabajo posterior (Richard Jorba, 2012) incorpora más fuentes de datos, como los trabajos de Zuloaga (1927) y Biale Massé (1904), y se extiende hasta bien entrado el siglo XX. Hay coincidencia en los autores acerca de un vacío en datos cuantitativos en las décadas de 1920 y 1930, y que son décadas de vacancia en la historiografía económica. Para analizar la primera mitad del siglo XX, Cerdá (2006, 2009 y 2011) utiliza los datos de salarios de los censos, que por su irregularidad, no le permiten hacer observaciones de continuidad o rupturas.

En el caso puntual de análisis de los precios y salarios, en busca de comprender la evolución del mercado de trabajo, se han realizado grandes esfuerzos en la recolección de información sobre los salarios y precios de todas las fuentes mencionadas anteriormente. De todas maneras, el conjunto de datos recolectados no se muestra como suficiente para completar los requisitos de homogeneidad y continuidad.²⁸ De allí que se hayan señalado algunos problemas de solidez y serialidad de los datos relevados. Teniendo en cuenta los argumentos de Djenderedjian (2013), se aprecia que la disponibilidad de algunos datos en base a los datos de los Censos, periódicos locales, Anuarios y otras fuentes diversas, permiten observar características puntuales de la evolución de los precios y salarios. Pero lamentablemente no posibilita la construcción de series continuas y homogéneas, que permitan analizar la evolución a lo largo del tiempo de estos indicadores, y su comparación con los datos de la ciudad de Buenos Aires o de otras provincias.

Retomando el eje de la prospección de fuentes que permitan la construcción de las series de los precios y salarios, en base a los criterios habituales en la historiografía, se detectaron algunos repositorios y publicaciones con datos. En primer lugar, en el Archivo General (Histórico) de la Provincia de Mendoza, se conservan los libros de los sueldos y jornales de algunas bodegas, siendo los que presentan mayor continuidad los libros de la Bodega Arizu. Una ventaja es que se puede seguir la evolución del salario de algunos obreros a largo del tiempo. Pero la vida laboral suele implicar cambios en categorías laborales y salariales, con lo cual se distorsiona la posibilidad de hacer una serie representativa de una categoría. De allí que lo más conveniente sea a partir de los datos de los libros de sueldos, construir una serie con los salarios de lo que se denomina *level entry* o salario de ingreso.²⁹

En segundo lugar, se relevó la información publicada en los *Anuarios de la Dirección General de Estadísticas* de la Provincia de Mendoza. Ya se ha mencionado que existen discontinuidades en los años de la publicación, así como en los mismos anuarios publicados existe discontinuidad en la publicación de datos de los precios y salarios, así como en las categorías laborales y artículos de consumo relevados. De los *Anuarios*

²⁸ El uso de la información de los precios y salarios disponible en periódicos, ante la ausencia de otras fuentes y tomando cuidadosamente los datos, permite la construcción de series si la publicación da la información guarda ciertas características. Ante la ausencia de otras fuentes, son de un valor inestimable para conocer las condiciones económicas de un período. Ver un excelente caso en Arroyo Abad (2013).

²⁹ Otra opción para la confección de series de salarios en base a los libros de sueldos es tomar el salario medio mensual. Esta herramienta tiene el inconveniente de “acompañar” la estrategia de recursos humanos de la empresa, pudiendo “envejecer” a la par del plantel de empleados registrados. Una opción alternativa es utilizar el salario más bajo por categoría.

relevados, son escasos los que publican datos de los precios y salarios con anterioridad al año 1952. Desde 1952 en adelante los *Anuarios*, proveen información de los salarios privados, industriales y agrícolas, y salarios estatales. Con respecto a precios, se consigna un índice de precios de alimentación³⁰, y hasta 1968 toma como IPC el índice del INDEC (que corresponde a Capital Federal). Desde 1968 hasta adelante presenta un IPC del Gran Mendoza, de factura local.

La discontinuidad en la publicación de los datos de los precios y salarios en la primera mitad del siglo XX podría explicarse por cambios en los intereses del estado y los agentes económicos, expresados en las agencias estatales y el poder político, de los datos considerados relevantes, en diferentes momentos.³¹ En ese sentido, a fines del siglo XIX comenzó a tener presencia entre las series publicadas la producción de vinos, el área sembrada con vides, etc., en el contexto de transformación económica mendocina. Así como también había interés en la publicación de datos sobre producción ganadera. Esto también se explica el relevamiento y publicación de datos sobre población, con desgloses sobre inmigración, y la presencia en el comercio de inmigrantes, el volumen de capital y las principales ramas.

Sólo en algunos números de los *Anuarios* se publicaron datos de precios, seguramente en línea con los intereses del estado provincial con respecto a los cambios en los mismos, derivados de la integración de Mendoza al mercado nacional, y las estacionalidades de los productos de consumo cotidiano. También aparecen, aunque en menor medida, relevamientos de datos sobre salarios. Los años en los que aparecen datos de salarios posiblemente sean fruto del interés del estado por conocer las variaciones y amplitudes salariales, o quizás de intereses particulares. Así, en líneas generales, se podría afirmar que el interés por las series estadísticas en Mendoza respondió, como en general en todas las provincias, al ritmo de interés del estado provincial por conocer de manera científica las condiciones locales.

Una tercera fuente de información sobre los precios y salarios está disponible en los censos nacionales y provinciales, generales, industriales y agropecuarios que se realizaron durante el periodo abordado. Estos, que fueron realizados en períodos irregulares, ofrecen información sobre los precios y salarios confiables, pero no seriales.

Dada la irregularidad de los datos de los Censos, los periódicos y las “lagunas” en la publicación y datos del *Anuario* de la DGE, la construcción de las series de los precios y salarios tiene serias complejidades. A grandes rasgos, se observan algunos niveles de dificultades. En primer lugar, la dificultades propias de cualquier construcción de series. En segundo lugar, las derivadas de las fuentes disponibles. A nivel general, es deseable que los datos gocen de cierta continuidad a largo del tiempo. También que la fuente de la cual provienen los datos brinden, además de continuidad, homogeneidad en las técnicas y

³⁰ Según se informa, construido en base a una encuesta de hogares del Instituto de Estadísticas del Trabajo en Mendoza en 1848.

³¹ Para un análisis de los intereses estatales en la generación de estadísticas desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, ver Mentz (1997), Otero (2006), Gonzalez Bollo (2007) y Pantaleón (2009). En particular, sobre los intereses estadísticos del DNT ver Daniel (2011).

categorías de relevamiento de datos. Y en tercer lugar que tenga cierto nivel de fiabilidad, el cual suele estar dado por las características de la entidad que releva los datos. Se suele sostener que las fuentes de origen estatal son las más fiables. A falta de estas, se suele confiar en las fuentes de organizaciones, con o sin fines de lucro, como órdenes religiosas u empresas. Estas fuentes son las utilizadas para los tiempos pre-estadísticos o ante la ausencia de datos oficiales.

Cuando las fuentes son escasas, o no se satisface con una fuente única los requisitos de continuidad y homogeneidad, se suele apelar al relevamiento de una gran cantidad de datos. Así, los errores estadísticos quedan “disimulados” en la “masividad” de un gran paquete de datos, lo cual permite evitar las distorsiones propias de relevamientos no del todo consistentes.

Teniendo en cuenta a nivel general los problemas y dificultades de la construcción de las series, en el caso mendocino se deben sumar algunas problemáticas locales. Esto deviene de fuertes disparidades en las condiciones económicas de la provincia. Algunas de ellas están presentes en los relevamientos de los precios y salarios disponibles.

En primer lugar, a grandes rasgos, se sostiene que la producción de Mendoza se da a nivel geográfico, en lo que se denominan tres áreas u “oasis” (Cerdá, 2010), las cuales seguramente tienen características diferenciales que impactan en los precios y salarios. Además, al interior de estas zonas también se debieron apreciar diferencias sustantivas de los precios y salarios entre las áreas rurales y las áreas urbanas. Para complejizar aún más la situación, hay diferencias entre la ciudad de Mendoza y su campaña. Esto es no solamente con referencia a los precios, sino también a la composición social de estas zonas, lo cual podría influir en las canastas de consumo, diferente oferta y demanda, etc.

Por otro lado, al estudiar los salarios en Mendoza se debe tener en cuenta que el problema de las diferencias salariales por categorías no es simple. Observando que gran parte de las labores en Mendoza son estacionales, se suma a los problemas anteriores el de la estacionalidad. Otra cuestión a considerar como muy importante es que los salarios, aún cuando varíen en lo que es la retribución monetaria al trabajador, también son modificados por las legislaciones nacionales y provinciales acerca de no sólo la remuneración, sino también de las horas de trabajo, aguinaldos, vacaciones y la posibilidad o no de trabajo en días festivos y otras variantes. Esto hace que sea complejo elaborar una serie de largo plazo que considere estas modificaciones de la legislación laboral nacional y/o provincial en la evolución de los salarios de los trabajadores mendocinos.³²

Es así que teniendo en cuenta las dificultades de una primera prospección de análisis de datos, se hizo un relevamiento de otras fuentes disponibles que permitieran acrecentar la cantidad de datos, así como otorgar continuidad, para construir las series. Entre estas

³² También se debe tener en cuenta que para la construcción de las series de salarios, se debe mantener la continuidad en los valores de los salarios. Esto implica considerar los cambios en las horas de trabajo, así como el pago de aguinaldo y vacaciones. En el caso de Mendoza, además de las regulaciones de salario mínimo (1926) que son indicativas y regulan los salarios a nivel general, hay que ponderar la regulación de la jornada de trabajo, el sábado inglés y el salario mínimo de 1947.

nuevas fuentes se realizó un relevamiento de las publicaciones del DNT y sus diferentes divisiones internas a lo largo del siglo XX. Al mismo tiempo, se indagó en la factibilidad de acceder a otras publicaciones de la DGE de Mendoza, aparte del *Anuario*. Se logró acceder a algunas publicaciones de los precios y salarios de Mendoza realizado por la Dirección de Estadísticas de la Dirección Nacional del Trabajo. Aunque ésta entidad gubernamental, creada en 1907, sólo tenía jurisdicción sobre la ciudad de Buenos Aires y los territorios nacionales, continuamente elaboraba y publicaba datos de las provincias.³³ Más tarde, esa dirección de estadística se convirtió en la Dirección de Estadística Social, de cobertura nacional, que publicó entre 1945 y 1955 varios trabajos con datos de los precios y salarios de todas las provincias argentinas.

Asimismo se accedió a los números de la Revista de *Economía y Finanzas*, publicada por el Instituto Técnico de Investigación y Orientación Económica (entre 1939 y 1943), y al *Boletín informativo* del Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas (entre 1943 y 1955). Ambas publicaciones periódicas difundían datos de los precios y salarios en la provincia de Mendoza. Además, el Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas publicó en los mismos años una serie de *Estudios Especiales*, con gran variedad de información. En 1947 se publicó un volumen de *Series de Estadísticas de la Provincia de Mendoza*, a cargo del mismo Instituto. Y en 1948 se publicó una *Crónica del Ministerio de Finanzas*, también con una amplia variedad de datos sobre los precios y salarios en Mendoza.

Una primera comparación entre los precios y salarios en Mendoza y Buenos Aires

Teniendo en cuenta todo lo anterior, y a partir de las fuentes relevadas, se construyeron las series de los precios y salarios para la ciudad de Mendoza, para períodos acotados. Estas series se realizaron teniendo en cuenta las características habitualmente aceptadas por la historiografía para la construcción de series.³⁴

Los datos de los precios y salarios relevados en la información del DNT, para la primera mitad del siglo XX, fueron corroborados en consistencia con los datos de los *Anuarios* y los *Censos* nacionales y provinciales.³⁵

Los datos de los precios y salarios para la segunda mitad del siglo XX provienen de las fuentes mencionadas en el trabajo, originadas por las oficinas estatales de la provincia de Mendoza.

³³ Hay que tener en cuenta que desde 1925 comenzaron a realizarse Conferencias Nacionales de Estadísticas, que acordaron las bases del sistema de estadísticas del país. Entre otros puntos, se acordó la circulación de información entre oficinas provinciales y nacionales, así como las metodologías de relevamiento y cálculo.

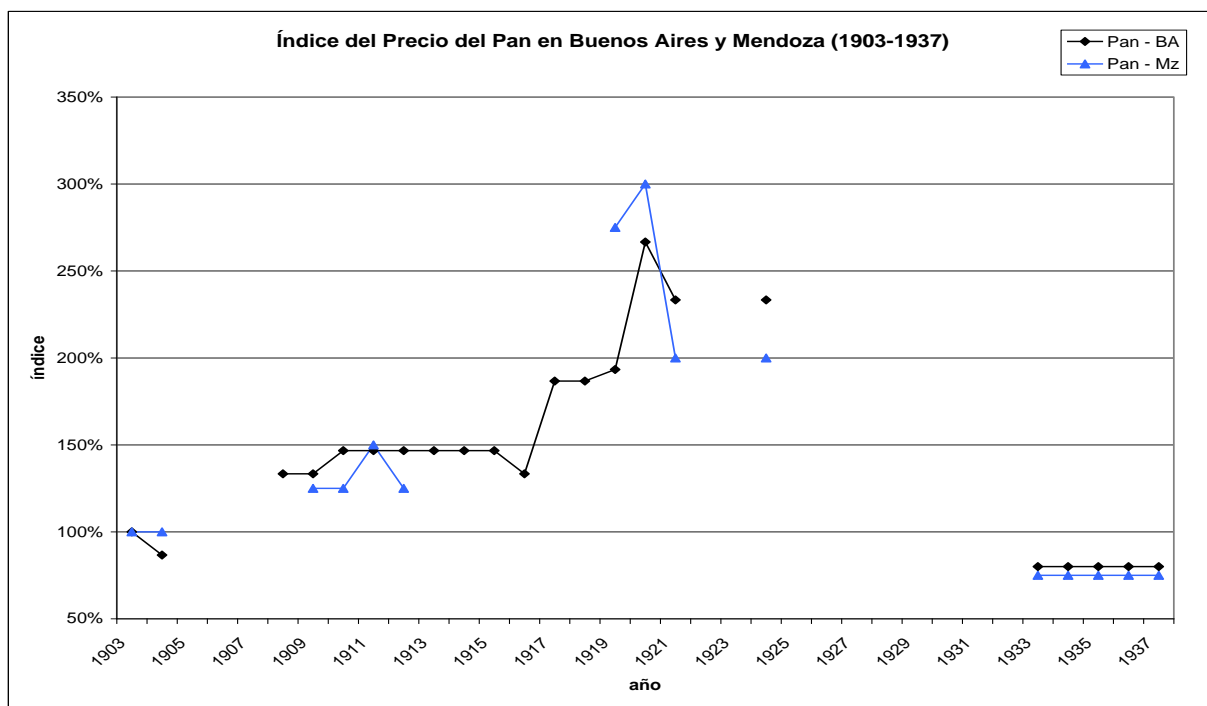
³⁴ Las series que se presentan en este trabajo son un primer ejercicio, y están sujetas a revisiones y ajustes con el objetivo de brindar nuevas series de los precios y salarios, de mayor amplitud y duración.

³⁵ Los datos de los precios y salarios de los *Anuarios*, y algunas veces del *Boletín del DNT*, se publicaban indicando mínimos y máximos por año. La División de Estadísticas del DNT resumía ambos datos mediante el cálculo de la media simple de ambos. Por razones metodológicas, se utiliza el mismo método en los cálculos de este trabajo.

Como muestra de las posibilidades en la construcción de series de precios, se eligió hacer una comparación entre los precios de dos productos básicos en el consumo popular en Mendoza y Buenos Aires: el pan³⁶ y la carne³⁷. Dadas las características de la producción y el consumo en ambas ciudades, ambos productos eran básicos y de consumo más que amplio³⁸. De allí que sus precios estén relevados con detalle en las fuentes del período. La comparación de la evolución de los precios de ambos productos en Mendoza y en Buenos Aires, se presenta en los gráficos 2 y 3 a continuación.

En el gráfico 2 se observa el comportamiento comparado del precio del pan en Mendoza y Buenos Aires. A grandes rasgos, se observa que el precio del pan en Mendoza casi siempre estuvo por debajo del porteño. También se nota el incremento en los precios en los años de la posguerra de la primera guerra mundial, en paralelo en ambas ciudades.

Gráfico 2



Fuentes: ídem gráfico 1, más *Anuarios de la Dirección General de Estadísticas* de la Provincia de Mendoza (varios años). (base 100= 1903)

³⁶ El pan de segunda categoría era el más difundido en consumo, así como el que adoptó la División de Estadística del Departamento Nacional de Trabajo para la canasta de consumo obrera de la ciudad de Buenos Aires.

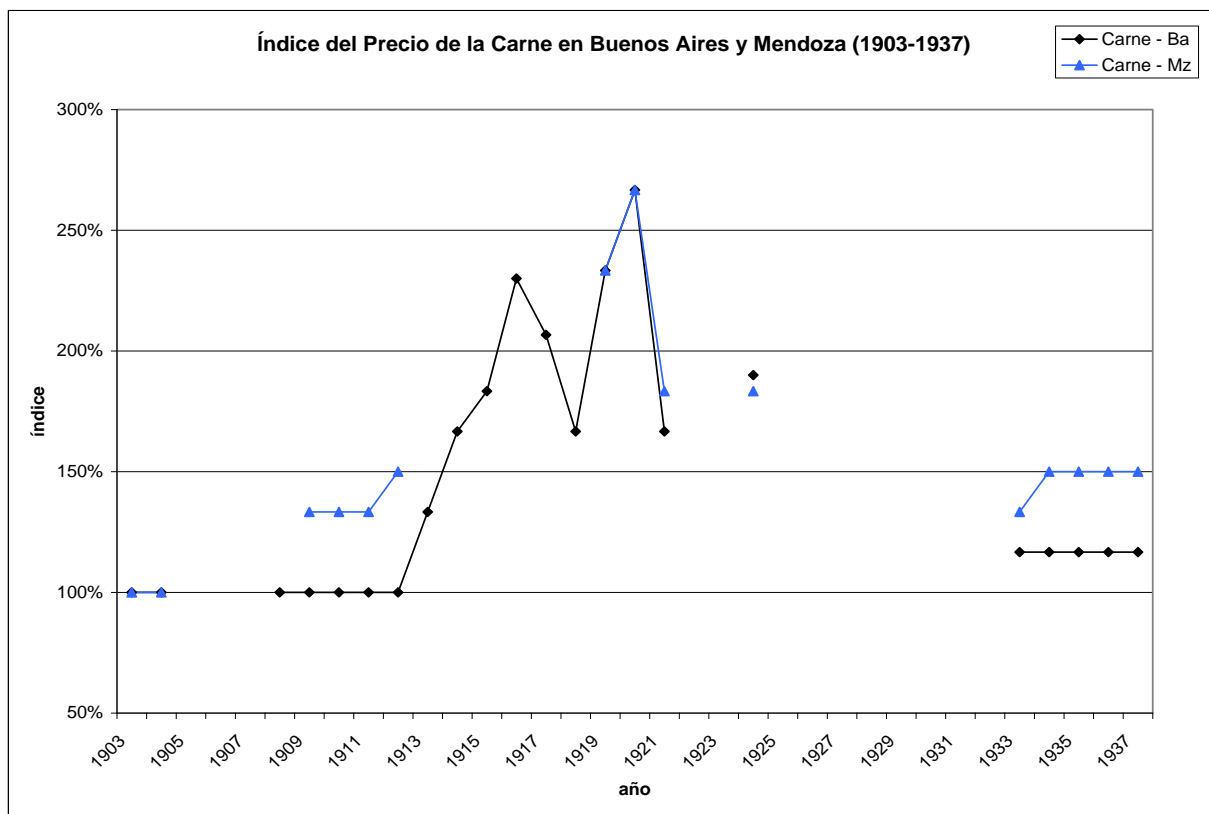
³⁷ El precio de la carne como un genérico es el resultado de la media aritmética de los precios de los cortes considerados de mayor consumo, y por lo tanto populares, de la clase obrera (puchero, falda, garrón, etc.).

³⁸ Una comparación interesante, y que sin duda conduce a conclusiones interesantes, es la evolución y nivel del precio del vino en Mendoza y Buenos Aires. Así, se podría observar la evolución del precio del producto en el mercado de producción y comparar con el precio en el mercado de consumo, las convergencias y divergencias.

Sin profundizar, se puede afirmar que en la década de 1930, en ambas ciudades, los precios se mantuvieron estables, por debajo de los precios de principios de siglo.

Un comportamiento diferente tuvieron los precios de la carne en ambas ciudades (gráfico 3).

Gráfico 3



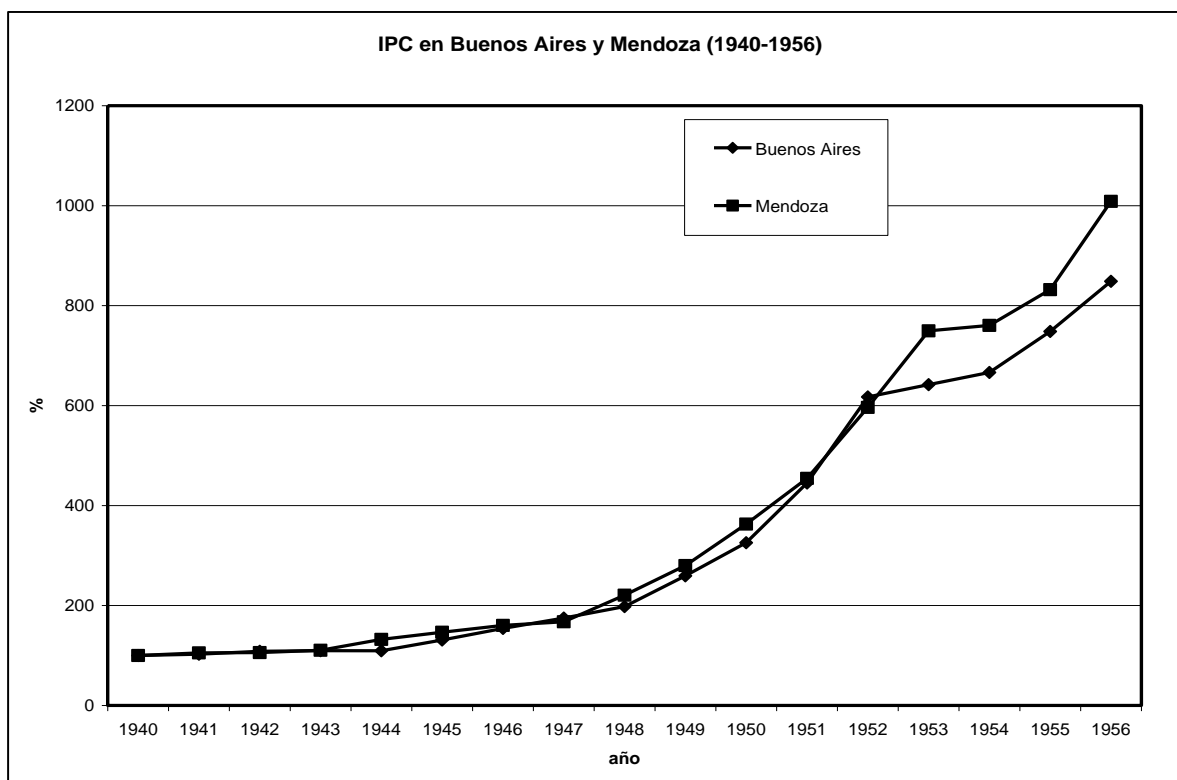
Fuentes: ídem gráfico 2.

También en este caso se realiza un análisis de primera vista, que permite observar que el precio de la carne en Mendoza parece haber sido superior casi siempre al precio en Buenos Aires. El comportamiento fue similar en ambas ciudades en las coyunturas de corto plazo. El precio de la carne subió con la guerra mundial, y tuvo un marcado descenso a fines de la misma. También son coincidentes las subas en el precio con la crisis ganadera de los primeros años de la década de 1920.

Sin embargo, el precio de la carne en la década de 1930, en ambas ciudades, estuvo por encima de los precios a principios de siglo, a la inversa del caso del pan. En el caso de Mendoza, estuvo un 50% por arriba de su precio en 1903.

También se cuenta con relevamientos de datos de precios para las décadas posteriores, como por ejemplo entre 1940 y 1956 (gráfico 4).

Gráfico 4

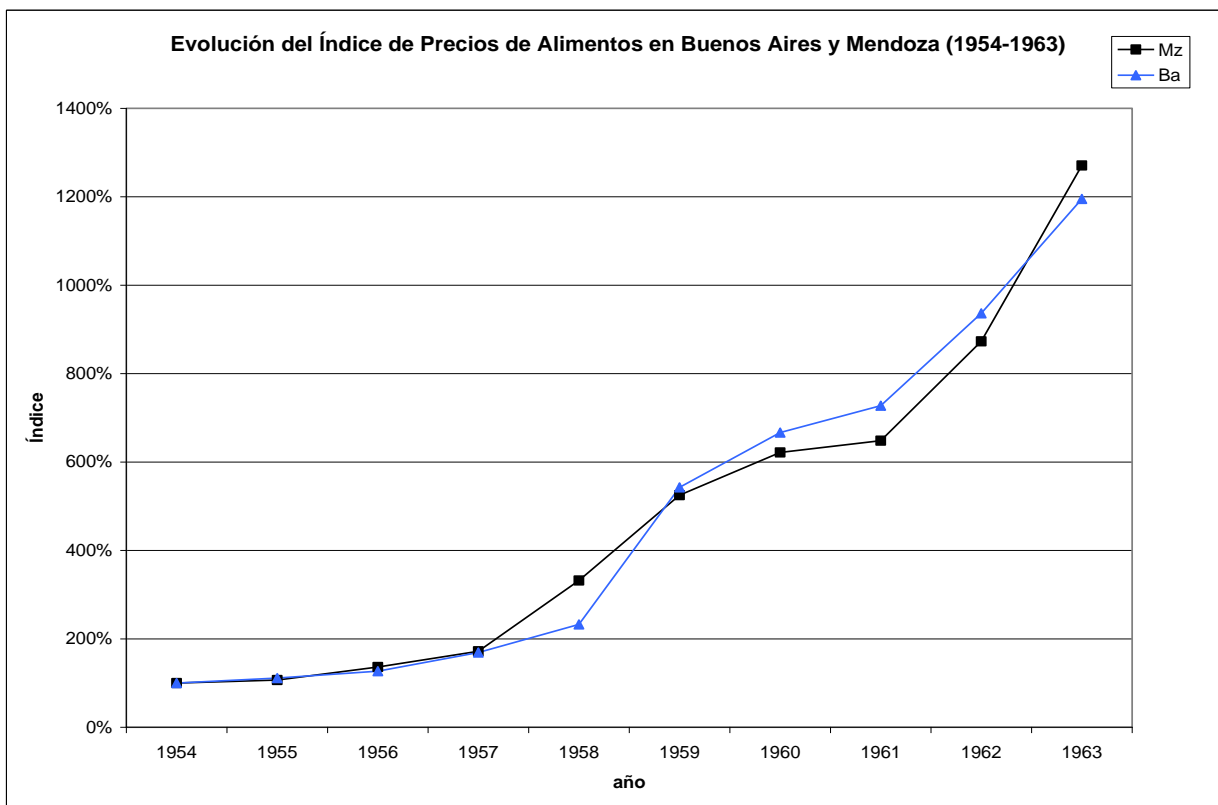


Fuentes: elaboración propia en base a los datos publicados en Estadísticas Sociales (1946), Series de Estadísticas de la Provincia de Mendoza (1947), Economía y Finanzas (1939-1940) y Boletines Informativos (1943-1945), Anuario Estadístico de la Provincia de Mendoza (1958) y Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1963). La correlación entre las series es de 0,99.

Se observan tres comportamientos diferentes en la comparación. En primer lugar, entre 1940 y 1944 el índice en ambas ciudades se mantiene estable, con un leve ascenso de Mendoza por sobre Buenos Aires. Entre 1945 y 1952-1953 la tendencia cambia, ascendiendo por encima del 600% en ambas ciudades. Entre 1953 y 1956 el ascenso es menos pronunciado, diferenciándose que el índice en Mendoza es mayor al porteño. Cabe señalar en esta tercera etapa la gran alza de los precios en Mendoza en 1953, que toma un nuevo nivel con respecto a los precios en Buenos Aires.

Para finalizar con la presentación de la evolución de los precios comparados entre Mendoza y Buenos Aires, se presentan en el gráfico 5 los índices de precios de alimentos, entre 1954 y 1963.

Gráfico 5

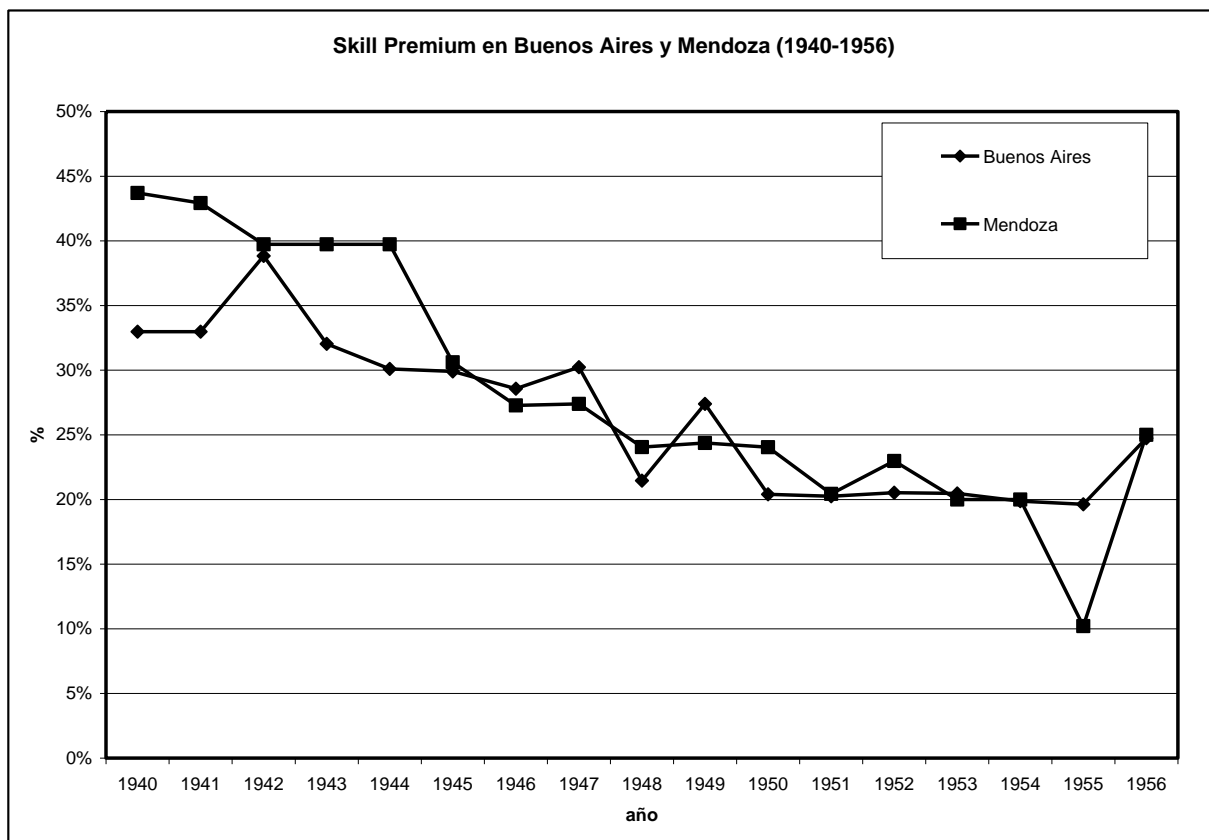


Fuentes: elaboración propia en base a los datos de los *Anuarios* de la DGE de la Provincia de Mendoza, varios años. La correlación entre ambas series es de 0,99.

En la década que transcurre entre los finales del peronismo “clásico” y el gobierno de Illia, el comportamiento de los precios de los alimentos en Mendoza y Buenos Aires muestra varias tendencias. A diferencia del índice de precios al consumidor, hasta 1957 los precios de los alimentos parecen mantener la misma leve tendencia ascendente, al mismo nivel. Entre 1957 y 1959 los precios de los alimentos aumentan más en Mendoza que en Buenos Aires. Desde 1960 hasta 1962 los precios de los alimentos aumentan más en Buenos Aires que en Mendoza. En 1963 vuelve a invertirse la tendencia. Las explicaciones a estos comportamientos pueden anclarse en las características de las producciones y mercados de cada ciudad, además de en las políticas económicas y su influencia local.

Para finalizar este apartado comparativo, resulta de interés presentar la evolución del diferencial por capacitación en Mendoza y en Buenos Aires, entre 1940 y 1956. Se consideró el mismo rubro y las mismas categorías laborales para personal capacitado y no capacitado que se utilizaron para el cálculo del diferencial por capacitación de Buenos Aires (gráfico 1). El resultado se presenta en el gráfico 6.

Gráfico 6



Fuentes: Elaboración propia a partir de Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1943-1960) y Dirección General del Servicio Estadístico Nacional (1957). Salarios por día de los obreros de la construcción, categorías oficial y peón. Se considera al oficial como obrero calificado y al peón como no calificado.

Las series presentadas muestran tres tendencias. En primer lugar, entre 1940 y 1945 el *skill premium* en ambas ciudades se comportan de manera disímil. En Mendoza fue más alto que en Buenos Aires. En la primera ciudad, cae levemente entre 1940 y 1942, manteniéndose estable hasta 1944, y luego cayendo 10% en 1945. En Buenos Aires, se mantuvo estable en 1940-41, asciende en 1943 y cae 10% de allí hasta 1945. Tanto en 1942 como en 1945 ambas series coinciden. Desde 1945 hasta 1954 la tendencia general es descendente, lo cual se puede atribuir a las políticas salariales de peronismo (Cuesta y Vence Conti, 2014). Se pueden ver dos etapas. Una de caída acelerada del diferencial por capacitación, entre 1945 y 1950. Luego un descenso más moderado hasta 1954. El indicador para Buenos Aires es más errático, estando por arriba o por abajo del mendocino en diferentes años. Los años 1955 y 1956 muestran tendencias diferentes. En Mendoza cae el diferencial a sólo el 10% en 1955 (una caída abrupta con respecto a 1954) y luego asciende 15% en 1956. En Buenos Aires permanece alrededor del 20% en 1954-1955, y luego asciende al 25% (coincidiendo con el valor en Mendoza) en 1956. En la tercera etapa, el post peronismo, en ambas ciudades el diferencial aumenta.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo se ha desarrollado una síntesis breve de las características de los trabajos que han abordado la problemática de las series de los precios y salarios para las ciudades de Mendoza y de Buenos Aires. Asimismo se ha observado que la disponibilidad de fuentes para la elaboración de las series de los precios y salarios ha variado a lo largo del tiempo, en consonancia con los cambios en los intereses de los organismos estatales y privados. En particular de las oficinas de estadísticas, propias de las construcciones estatales del siglo XIX, y los cambios en sus necesidades e intereses a lo largo del siglo XX. Se entiende que estos determinan que informaciones y datos son relevados, y después cuales de los anteriores son publicados.

Se presentó un primer relevamiento de fuentes disponibles para la construcción de las series para la ciudad de Mendoza y su posible comparación con otras regiones. A partir de las fuentes, se han presentado como primera aproximación comparativa, las series de los precios y salarios de las ciudades de Mendoza y Buenos Aires.

También se ha discutido acerca de que las series de precios y salarios de la ciudad de Buenos Aires han sido consideradas como representativas de la Argentina por numerosos trabajos. En general, se puede interpretar que se asienta fundamentalmente en algunos argumentos que permitirían validar este tipo de interpretación. Uno de los problemas es la dificultad para relevar y construir las series de datos de los precios y salarios para las provincias, con énfasis para el siglo XIX y parte del siglo XX. En consecuencia, la construcción de las series de los precios y salarios para las provincias argentinas en el siglo XX aún es un terreno donde queda bastante trabajo por realizar, continuando el trabajo pionero de Villanueva (1966) y el más reciente de Correa Deza y Nicolini (2013).

Incluso quedaría abierta la posibilidad, de lograrse la construcción de las series de los precios y salarios para cada provincia, de confeccionar las series de índices “nacionales” con otros procedimientos. Para ello será fundamental entender las diferencias acerca de las características productivas y canastas de consumo en cada provincia.

La discusión acerca de las canastas de consumo es sin duda una de las más relevantes. En los últimos años se han construido canastas de subsistencias, sea tanto por calorías o por alimentación básica. Ahora bien, en el caso de Argentina, un dato no menor es que durante gran parte de su historia los obreros tenían como objetivo no sólo la alimentación básica, sino también el ahorro y el envío de remesas hacia sus lugares de origen.

Entre uno de los resultados preliminares más interesantes de este trabajo, se destaca la evolución del diferencial por capacitación en los salarios de los obreros (*skill premium*) tanto en Mendoza como en Buenos Aires. En el caso de la última ciudad, se observó que este indicador tendió a decrecer en las primeras dos décadas del siglo XX. Por otro lado, durante la década de 1920 se mantuvo estable, con una leve tendencia al aumento. Esto podría sugerir que las políticas salariales de los gobiernos radicales (1916-1930) tendieron a aumentar el diferencial.

Por otro lado, se pudo comparar el *skill premium* en ambas ciudades entre 1940 y 1957. En este caso, se observó claramente que las políticas económicas del peronismo tendieron a

reducir el diferencial, de manera acelerada entre 1945 y 1950, y más lentamente de allí hasta 1955.

De todo lo anterior se deduce que una posible agenda a futuro podría trabajar acerca de la posibilidad de las comparaciones regionales sobre los precios y salarios, apuntando según las nuevas tendencias historiográficas, a observar las convergencias y divergencias en estos indicadores macro y microeconómicos.

Bibliografía

- AAVV (1998). *Historia Institucional de Mendoza*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Abraham, Lavih (2008). "Salarios reales en Rosario, 1933-1955", ponencia presentada en *XXI Jornadas de Historia Económica Argentina*, Asociación Argentina de Historia Económica - Universidad de Tres Febrero, Caseros.
- Allen, Robert et al. (2011). "Wages, Prices, and Living Standards in China, 1738-1925: In Comparison with Europe, Japan, and India", *Economic History Review*, 64, vol. 1.
- Arroyo Abad, Leticia (2013). "Inestabilidad, Bienestar Económico y Costo de Vida en Venezuela durante el siglo XIX", *América Latina en la Historia Económica*, 20(3), 114-137.
- Barrio, Patricia (2010). *Hacer vino. Empresarios vitivinícolas y Estado en Mendoza (1900-1912)*, Rosario: Prohistoria Ediciones.
- ----- (2011). "Ruptura de acuerdos. El precio de la uva y del vino durante una crisis vitivinícola en Mendoza (1913-1916)", en las *Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Investigaciones Regionales. Enfoques para la Historia*, INCIHUSA, Mendoza, CCT, agosto.
- Bragoni, Beatriz (2011). "Antes del alba: composición y distribución de la riqueza en Mendoza a través de fuentes fiscales e inventarios post mórtem, 1860-1874", en Gelman, Jorge (coord.). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*, Rosario, Prehistoria.
- Campi, Daniel (2004). "La evolución del salario real del peón azucarero en Tucumán en un contexto de coacción y salario arcaico (1881-1893)", en *América Latina en la Historia económica*, núm. 22.
- Campi, Daniel y Richard Jorba, Rodolfo (2004). "Transformaciones sociales y productivas, espaciales y sociales en la Argentina extrapampeana. Tucumán y Mendoza entre 1850 y 1890", en *Boletín Americanista*, Barcelona, Universidad de Barcelona, nº 54.
- Cerda, Juan Manuel (2006). "Mercado de trabajo y condiciones de vida en Mendoza a comienzos del siglo XX", en *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*. Nº 12 primer semestre de 2006.
- ----- (2009). "El mercado de trabajo en Mendoza en la primera mitad del siglo XX", en *1º CLADHE*, Montevideo.
- ----- (2011). *Condiciones de vida y vitivinicultura. Mendoza, 1870-1950*, Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Buenos Aires.
- Cortés Conde, Roberto (1979) *El progreso Argentino*, Buenos aires, Editorial Sudamericana.
- Coria, Luis, (2004). "Los precios mendocinos en dos décadas: 1895 a 1914", en *Jornadas de Ciencias Económicas (FCE UN Cuyo)*.
- Correa Deza, Florencia y Esteban Nicolini (2013). "Diferencias regionales en el costo de vida en Argentina a comienzos del siglo XX", en *Investigaciones en Historia Económica*, Madrid.

- Cuesta, E. Martín (2012). “Buscando el índice”, en *Investigaciones y Ensayos*, número 61, ANH, Buenos Aires.
- Cuesta, E. Martín y Vence Conti, Agustina (2014). “Políticas laborales y salarios durante el primer radicalismo y el primer peronismo (1916-1955)”, en *Revista de Economía Política e Historia Económica*, Brasil, año 10, número 32, agosto.
- Daniel, Claudia (2011). “Las estadísticas laborales del Estado argentino (1910-1930). Controversias sociales, políticas y técnicas”, En <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/daniel.pdf>
- Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (1992) *Los últimos 4 de 105 años*, gobierno de Mendoza, Mendoza.
- Djenderedjian, Julio (2013), reseña de Richard Jorba, Rodolfo, “Empresarios ricos, trabajadores pobres: Vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850-1918)”, en *Población y sociedad* 20.2, 157-160.
- Ferreres, Orlando (2010). *Dos siglos de economía argentina, 1810-2010*, Buenos Aires: Norte y Sur.
- Gelman, Jorge (coord.) (2011). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires: Prometeo.
- Gerchunoff, Pablo y Horacio Aguirre (2006). “La economía argentina entre la gran guerra y la gran depresión”, Buenos Aires: CEPAL.
- Girbal de Blacha, Noemí (2007). “El estado interventor: los subsidios al agro y la industria sustitutiva de importaciones (1930-1940)”; en Girbal Blacha, Noemí María et all., *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*. Edición Nacional, Buenos Aires.
- Gonzalez Bollo, Hernán (2007). “La cuestión obrera en números: la estadística socio-laboral 1895-1943”, en Hernán Otero (dir.) *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglo XIX –XX*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Hora, Roy (2007). “La evolución de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX: una agenda en construcción”, en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, Juan (2007). *La formación económica de la sociedad argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- Kritz, Ernesto (2004). “La vitivinicultura en Mendoza: implicancias sociales y culturales (1561-2003)”, en Roig, Arturo et. al. *Mendoza, Cultura Y Economía*, Mendoza: Ed. Caviar Bleu, Colección Cono sur.
- López De Pederzoli, M. (1984). “Mendoza y los contratos de trabajo. Vigencia de la papeleta de Conchabo”, *Revista de la junta de Estudios Históricos de Mendoza*, Mendoza.
- Mateu, Ana María (2000). “Empresa y trabajo vitivinícola: Las condiciones laborales en una finca de Mendoza-Argentina. 1919-1927”, *CD de las XVII jornadas de Historia económica*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Mateu, Ana María y Stein, Steve (2008). “Expansiones y contracciones en el mercado de consumo”, en Mateu, Ana María y Steve Stein, *El vino y sus revoluciones. Una antología histórica sobre el desarrollo de la industria vitivinícola argentina*, Mendoza, Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, Serie estudios.
- Mentz, Pedro (1997). “Sobre la historia de la estadística oficial argentina”, en *Estadística Española*, vol. 33, núm. 128.

- Murmis, Miguel y Juan Portantiero (2004). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires.
- Otero, Hernán (2006). *Estadística y Nación- Una historia conceptual del pensamiento censal de la argentina moderna 1869-1914*, Buenos Aires, Prometeo.
- Pantaleón, Jorge (2009). *Una nación a medida. creencia económica y estadística en la argentina (1918-1952)*. Buenos Aires: IDES.
- Pérez Romagnoli, Eduardo (2010). *Más allá del vino. Industrias derivadas de la vitivinicultura moderna en Mendoza y San Juan. Dinámicas de una región en formación (1885-1930)*. Rosario, Prohistoria.
- Prieto, María y Susana Choren (1990). "Trabajo y comportamientos familiares en una ciudad finisecular. Mendoza 1890-1900", *XAMA*. Número 3.
- Richard Jorba, Rodolfo (1998). *Poder, Economía y Espacio en Mendoza, 1850-1900. Del comercioganadero a la agroindustria vitivinícola*, Mendoza: UNCuyo, Fac. de Filosofía y Letras.
- ----- (2002). "El mercado de trabajo rural en Mendoza. Un panorama sobre su formación y funcionamiento entre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Coacciones, regulaciones y trabajo libre". *Población y Sociedad*. Número 8-9.
- ----- (2003). "El mercado de trabajo vitivinícola en la provincia de Mendoza y los nuevos actores. El "contratista de viña": una aproximación a un complejo sistema de empresarios y trabajadores, 1880-1910", *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 18. Buenos Aires.
- ----- (2004). "¿Echar raíces o hacer la América? Un panorama de la inmigración europea hacia la región vitivinícola argentina y algunos itinerarios económicos en la provincia de Mendoza, 1850- 1914", en *Amérqie Latine Histoire e Mémoire.Les Cahiers ALHIM*, n° 9.
- ----- (2009). "El mundo del trabajo vitivinícola en Mendoza (Argentina) durante la modernización capitalista, 1880-1914", en *Mundo Agrario*, La Plata.
- ----- (2010). *Empresarios ricos, trabajadores pobres: Vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850-1918)*, Prohistoria, Rosario.
- ----- (2012). "Modernización capitalista y pobreza en Mendoza, Argentina. Desarrollo agroindustrial y condiciones de vida de los sectores populares, 1890-1918", *Antiteses*, v.5, n.9, p.441-474, jan./jul. 2012 .
- Richard-Jorba, Rodolfo et all. (2006) *La región vitivinícola argentina (1870- 1914)*, Bernal, UNQ.
- Rocchi, Fernando (1998). "Consumir es un placer", en *Desarrollo Económico*, vol. 37.
- Rodríguez Vázquez, Florencia (2013). "Diversificación en la tierra del sol y del buen fruto: actores y estrategias para el fomento de la industrialización de la fruta en Mendoza (1890-1930)", en *H-industri@*, año7, número. 13.
- Salvatore, Ricardo (1986). "Control del trabajo y discriminación: el sistema de contratistas en Mendoza, Argentina, 1880-1920", en *Desarrollo Económico*, Vol. 26, 102, Buenos Aires.

- Taylor, Alan (1994). "Mass Migration to Distant Southern Shores: Argentina and Australia, 1870-1939", en T. Hatton y J. Williamson (eds.) *Migration and the International Labor Market, 1850-1939*, Londres.
- Vence Conti, Agustina y Martín Cuesta (2010). *El gusto de los otros*, Buenos Aires: Temas, 2010.
- Villanueva, Javier (1966). "The inflationary process in Argentine 1943-1960", *DTITDT*, Buenos Aires, ITDT.
- Wiliamson, Jeffrey (1995). "The Evolution of Global Labor Markets Since 1830: Background Evidence and Hypotheses," *Explorations in Economic History*, vol. 32, número 2 (abril 1995), pp. 141-96.
- ----- (1999). "Real Wages, Inequality, and Globalization in Latin America Before 1940", *Revista de Historia Económica*, vol. 17, pp. 101-142.

Fuentes

- Alsina, Juan (1905). *El obrero en la República Argentina*. Buenos Aires.
- Álvarez, Agustín (1910). *Breve historia de la provincia de Mendoza*.
- Biale Massé, Juan (1904). *Informe sobre el estado de la clase obrera*, Buenos Aires.
- Bunge, Alejandro (1930). "La industria vitivinícola de la Argentina" en *Revista de Economía Argentina*, Año 12 N° 139, 140, 141 y 142.
- Centro Comercial, Agrícola é Industrial de Mendoza (1893). *Memoria descriptiva y estadística de la provincia de Mendoza*, La Perseverancia, Mendoza.
- Centro Vitivinícola Nacional (1910). *La vitivinicultura argentina en 1910*, Buenos Aires.
- Comité Nacional de Geografía (1942). *Anuario Geográfico Argentino de 1941*, Buenos Aires.
- Dirección de Estadística Social (1945). *Nivel de vida de la familia obrera durante la segunda guerra mundial*, Buenos Aires.
- ----- (1946). *Investigaciones sociales*, Buenos Aires.
- Dirección de Estadísticas y Censos (1973). *Recopilación de series estadísticas, 1964-1973*, Mendoza.
- Dirección General de Estadística (1910). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, años 1907, 1908 y 1909*, Kraft, Buenos Aires.
- Dirección General de Estadística (1912). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1910*, Kraft, Buenos Aires.
- Dirección General de Estadística (1913). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1911*, Kraft, Buenos Aires.
- Dirección General de Estadística (1914). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1913*, La tarde, Mendoza.
- Dirección General de Estadística (1916). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza*, correspondiente al año 1914, La Tarde, Mendoza.
- Dirección General de Estadística (1927). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1925*, Peuser, Buenos Aires.
- Dirección General de Estadística (1928). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1926*, Peuser, Buenos Aires.
- Dirección General de Estadística (1933). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1932*, Flores, Mendoza.
- Dirección General de Estadística (1934). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1933*, Flores, Mendoza.
- Dirección General de Estadística (1935). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1934*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Dirección General de Estadística (1937). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1936*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Dirección General de Estadística (1938). *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1937*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Dirección General de Estadística de Mendoza (1939). *Mendoza. Breve descripción general*, Best, Mendoza

- Dirección General de Estadística de Mendoza (1939). *Síntesis de los anuarios de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza*, Mendoza.
- Dirección Nacional de Estadística y Censos (1963). *Costo de nivel de vida en la Capital Federal*, Buenos Aires
- *Guía Comercial Perez y Duvergés* (1901). Mendoza.
- Girola, Carlos y Gutiérrez, Herminio, (1927). “Buenas variedades de frutas obtenidas en diversas regiones del país”, comunicación presentada en la *II Conferencia Nacional de Fruticultura*, Córdoba.
- Huret, Jules (1911). *La Argentina. Del Plata a la Cordillera de los Andes*, París, Fasquelle.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1942-1949). *Estudios Especiales*, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1943-1960). *Boletín Informativo*, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1947). *Series Estadísticas de la Provincia de Mendoza*, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1960). *Anuario 1959*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1961). *Anuario 1960*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1962). *Anuario 1961*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1965). *Anuario 1962-63*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1966). *Anuario 1964-65*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1967). *Anuario 1966*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1968). *Anuario 1967*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1970). *Anuario 1968-69*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1976). *Anuario 1974-75*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1978). *Anuario 1977-78*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza (1987). *Anuario 1986*, Imprenta oficial, Mendoza.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (1982). *Índice de precios minoristas en ciudades capitales de provincia*, Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (1981). *Índice de precios minoristas en ciudades capitales de provincias; 1978-1980*, Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (1996). *Situación y evolución social provincial*, Mendoza, Buenos Aires.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (1999). *Industria manufacturera: producción, ocupación y salarios: 1990-1999*, Buenos Aires.
- Instituto Técnico de Investigaciones y Orientación Económica de la Provincia de Mendoza (1939-42) *Revista Economía y finanzas*, vol. 1, números 1 al 5, Mendoza.
- ----- (1940-63). *Revista Economía y Producción*, Mendoza.
- Lebrón, Rafael (1913). *La carestía de la vida*, Buenos Aires.
- Lemos, Abraham (1888). *Mendoza. Memoria descriptiva de la Provincia*, Mendoza.
- Lemos, Manuel (1922). *Algunos apuntes sobre la cuestión vitivinícola*, Mendoza.
- Ministerio de Finanzas de Mendoza (1947). *Salario mínimo*, Ministerio, Mendoza.
- Napolitano, Leonardo (1919). *La carestía de la vida en buenos Aires y las provincias*, Mendoza.
- Oficina de Estadísticas (1883). *Estadística General de la Provincia de Mendoza*. Boletín nº 3.
- Oficina de Estadísticas (1884). *Estadística General de la Provincia de Mendoza*. Boletín nº 4.
- Oficina de Estadísticas (1885). *La Provincia de Mendoza en su exposición interprovincial de 1885.*, Mendoza.
- Oficina de Estadísticas (1887). *Anuario Estadístico de la Provincia de Mendoza 1887*, Mendoza.
- Oficina de Estadística de la Provincia de Mendoza (1903) *Memoria de la Oficina de Estadística*. Provincia de Mendoza.
- Pavlovsky, Aaron (1888) *La Viticultura en la República Argentina*, Mendoza.
- Provincia de Mendoza (1939) *Tres años de gobierno. 1935-1938* Guillermo G. Cano. s/d.
- Rodríguez, Luis (1912). *La Argentina en 1912*, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.
- Videla, Ricardo (1926). *Mendoza y San Juan. Lo que son y lo que valen*, Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico-Oficina de Agricultura.
- Zuloaga, Manuel (1927). *Salario mínimo*, Peuser, Mendoza.